

3ª VISITA A LAS CUBIERTAS DE LA CATEDRAL DE SEVILLA

Según lo programado, el pasado sábado 22 de mayo, tuvo lugar la citada visita guiada para 25 compañeros por las cubiertas de la Catedral de Sevilla. Su gran aliciente es el de observar de cerca estos elementos que conservan fielmente la situación de la Obra de construcción tal y como se terminó, por no haber sido sometidas apenas a trabajos de modificación salvo los lógicos de mantenimiento.

El recorrido, se inicia desde la Puerta de Campanillas, siendo impresionante las vistas que desde la altura se divisan de la gran ciudad, y de sus principales monumentos, Alcázar, Archivo de Indias, Maestranza, Plaza de España, etc., que se extienden por los cuatro puntos cardinales a nuestros pies con una sensación de plenitud y belleza que nos embriagará a lo largo de todo el recorrido

Las sinuosas escaleras que dan acceso a estas vistas (159 peldaños en su altura máxima), dejan a la vista la huella del paso del tiempo, por el daño causado en las aristas y perfiles de las gárgolas, arbotantes, desdibujados a causa de la inconsistencia de la piedra ostonera procedente de las canteras del Cerro de San Cristóbal en el Puerto de Santa María, en aquella época, más cercano al río Guadalete, desde donde se embarcaba y venía hasta Sevilla en barcos, la rapidez en la construcción de este monumento del Gótico (73 años) y la economía obligaron a utilizar estas piedras.

El gran legado del Gótico se observa en cada rincón, tanto en las figuras esculpidas como en las técnicas empleadas, quizás más acentuado en las primeras piedras colocadas que fueron ubicadas en la zona Suroeste por el primer arquitecto de esta impresionante e ingente obra, el maestro francés, Carlín (Charles Gautier de Ruan) se hizo cargo del proyecto con un salario de 1.000 maravedíes (1431).

Después de paseo de ensueño por sus cubiertas, descubriendo vasijas a medio desenterrar, utilizadas para aliviar el peso en las bóvedas o la “traza maestra” donde el maestro constructor trazaba sobre el suelo arañándolo una plantilla para que los canteros obtuviese otra de madera, que luego pasarían a la piedra.

Al introducimos en el interior del templo, impresionante es la perspectiva que se aparece ante nuestros ojos desde el triforio, vidrieras y rosetón magníficamente labradas donde la luz y el color se entremezclan y dan paso a mil sueños, o la insólita visión del impresionante retablo mayor.

Desde la cubierta más alta casi tocamos con la mano la Giralda, y desde aquí en la zona norte comenzamos a descender, después de salvar los 159 peldaños, una puerta se abre y nos deja en el patio de los Naranjos, todo un sueño

Un consejo, “nadie que padezca de vértigo o claustrofobia, debe apuntarse a realizar esta visita”, las escaleras tienen apenas ochenta centímetros de ancho y suben siguiendo una espiral con poco menos de veinticinco centímetros de huella, no están iluminadas, así que en varios tramos se escala, mas que se sube, a tientas.

Si estas interesado y no padeces “vértigo o claustrofobia”, apúntate, merece la pena esta experiencia.

“Hagamos una Iglesia tan grande, que los que la vieren acabada nos tengan por locos”

.”SEVILLA DESDE OTRA DIMENSION”